

INTENCIONES DEL SANTO PADRE PARA EL MES DE SEPTIEMBRE

GENERAL

La Palabra de Dios sea más conocida. Para que la Palabra de Dios sea más conocida, aceptada y vivida como fuente de libertad y alegría.

MISIONERA

Los cristianos en Laos, Camboya y Myanmar. Para que los cristianos en Laos, Camboya y Myanmar, que, con frecuencia, encuentran grandes dificultades, no se desanimen de anunciar el Evangelio a sus hermanos, confiando en la fuerza del Espíritu Santo.

ÍNDICE:

[Domingo 06](#) / [Lunes 07](#) / [Martes 08](#) / [Miércoles 09](#) / [Jueves 10](#) / [Viernes 11](#) / [Sábado 12](#)

Domingo 06 – 23° DURANTE EL AÑO – Verde / Misa: del Propio. Gloria. Credo – Liturgia de las horas: del Propio. 3^{da} semana para el Salterio. 23^{va} semana.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Isaías 35, 4–7a

Se abrirán los ojos de los ciegos y se destaparán los oídos de los sordos

⁴Digan a los que están desalentados: "¡Sean fuertes, no teman: ahí está su Dios! Llega la venganza, la represalia de Dios: él mismo viene a salvarlos". ⁵Entonces se abrirán los ojos de los ciegos y se destaparán los oídos de los sordos; ⁶entonces el tullido saltará como un ciervo y la lengua de los mudos gritará de júbilo. Porque brotarán aguas en el desierto y torrentes en la estepa; ⁷el páramo se convertirá en un estanque y la tierra sedienta en manantiales.

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

Salmo 146 (145), 7–10 (R.: 1a)

R. ¡Alaba, alma mía, al Señor!

⁷El Señor hace justicia a los oprimidos y da pan a los hambrientos. El Señor libera a los cautivos, ⁸abre los ojos de los ciegos y endereza a los que están encorvados. **R.**

El Señor ama a los justos y entorpece el camino de los malvados. ⁹El Señor protege a los extranjeros y sustenta al huérfano y a la viuda. **R.**

¹⁰El Señor reina eternamente, reina tu Dios, Sión, a lo largo de las generaciones. **R.**

Segunda Lectura

Lectura de la carta del apóstol Santiago 2, 1-7

¿Acaso Dios no ha elegido a los pobres para enriquecerlos en la fe y hacerlos herederos del Reino?

¹Hermanos, ustedes que creen en nuestro Señor Jesucristo glorificado, no hagan acepción de personas. ²Supongamos que cuando están reunidos, entra un hombre con un anillo de oro y vestido elegantemente, y al mismo tiempo, entra otro pobremente vestido. ³Si ustedes se fijan en el que está muy bien vestido y le dicen: "Siéntate aquí, en el lugar de honor", y al pobre le dicen: "Quédate allí, de pie", o bien: "Siéntate a mis pies", ⁴¿no están haciendo acaso distinciones entre ustedes y actuando como jueces malintencionados? ⁵Escuchen, hermanos muy queridos: ¿Acaso Dios no ha elegido a los pobres de este mundo para enriquecerlos en la fe y hacerlos herederos del Reino que ha prometido a los que lo aman? ⁶Y sin embargo, ¡ustedes desprecian al pobre! ¿No son acaso los ricos los que los oprimen a ustedes y los hacen comparecer ante los tribunales? ⁷¿No son ellos los que blasfeman contra el Nombre tan hermoso que ha sido pronunciado sobre ustedes?

Palabra de Dios.

Aleluya: Mateo 4, 23

"Jesús recorría toda la Galilea, enseñando en las sinagogas, proclamando la Buena Noticia del reino y curando todas las enfermedades y dolencias de la gente"

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 7, 31-37

Todo lo ha hecho bien: hace oír a los sordos y hablar a los mudos

³¹Cuando Jesús volvía de la región de Tiro, pasó por Sidón y fue hacia el mar de Galilea, atravesando el territorio de la Decápolis. ³²Entonces le presentaron a un sordomudo y le pidieron que le impusiera las manos. ³³Jesús lo separó de la multitud y, llevándolo aparte, le puso los dedos en las orejas y con su saliva le tocó la lengua. ³⁴Después, levantando los ojos al cielo, suspiró y dijo: "Efatá", que significa: "Ábrete". ³⁵Y enseguida se abrieron sus oídos, se le soltó la lengua y comenzó a hablar normalmente. ³⁶Jesús les mandó insistentemente que no dijeran nada a nadie, pero cuanto más insistía, ellos más lo proclamaban ³⁷y, en el colmo de la admiración, decían: "Todo lo ha hecho bien: hace oír a los sordos y hablar a los mudos".

Palabra del Señor.

Comentario:

El Evangelio según san Marcos nos presenta a un Jesús tierno, cercano, que se compadece del sufrimiento humano. Es así como lo hemos visto en este pasaje que acabamos de meditar. Le trajeron a un hombre sordomudo y Jesús lo separó de la multitud, lo llevó aparte. Lo trata personalmente, se ocupa especialmente de él. Y esto es lo que hace Jesús con nosotros: aunque seamos muchos, aunque nos "masifiquen" o "nos masifiquemos", Él nos trata individual y personalmente, Él se ocupa de todos y de cada uno. Para Jesús somos especiales, somos únicos e irrepetibles, Él obra en cada uno de manera distinta. Acerquémonos a Él con confianza, pasemos tiempo con Él en oración, no dejemos pasar la oportunidad de tener un trato íntimo con Jesús.

Cuando Jesús apartó de la multitud al hombre sordomudo, le puso los dedos en la orejas y con su saliva le tocó la lengua. Después, levantando los ojos al cielo, suspiró y le dijo: "Efata", que significa: "Ábrete". Es una curación en la que están presentes los gestos y las palabras. Como ocurre en los siete sacramentos instituidos por Jesús, en cada uno hay un gesto que se completa con las palabras. Y esto debería ser así en todas nuestras relaciones humanas.

A veces tenemos muchos gestos de cariño hacia los demás pero nos cuesta decirles que los amamos. Todos necesitamos que nos digan que nos quieren. Pero también suele ocurrir lo contrario, decimos mucho que queremos a alguien y no lo demostramos con nuestro actuar. Las dos situaciones son causas de tristeza, de malos entendidos, de distanciamientos y, en el peor de los casos, de enfermedad. Enfermamos por falta de amor. Nos hacemos incapaces de recibir y dar cariño y afecto. Jesús quiere sanarnos, quiere darnos la capacidad de expresar el amor a los demás con gestos y palabras. Y lo hace justamente con ese trato íntimo y tierno con cada uno de nosotros. A nosotros nos queda hacer lo mismo con los demás.

Jesús nos ayuda a abrirnos a los demás, aunque muchas veces nos fue mal por hacerlo. A muchos les hemos cerrado los oídos porque nos venían con engaños, con mentiras, con malos tratos. A muchos les hemos negado el habla porque no supieron valorarnos, porque nos malinterpretaban, porque nos hicieron daño. Así, nos fuimos encerrando en nuestro mundo porque tenemos miedo de que vuelvan a herirnos.

Pero Jesús viene en nuestro auxilio, nos toca y nos cura. Nos llena de su ternura y su amor, de manera que ya nada nos puede afectar ni lastimar en la relación con los demás porque ya lo tenemos todo, lo tenemos a Jesús, al Amor de los amores. Con Él ya no podemos tener miedo a abrirnos a los demás, al contrario, salimos al encuentro del hermano para escucharlo y tratar de comprenderlo, le hablamos con palabras de amor, de ternura, palabras de vida, porque es así como nos trata Jesús.

Acerquémonos a nuestros hermanos, especialmente a aquellos a quienes hace mucho hemos cerrado las puertas de nuestro corazón, a aquellos que sufren la soledad por temor a ser lastimados, busquemos a nuestros hermanos para darles ese amor y ternura que Jesús nos da a nosotros. Seamos otros "Jesús" para quienes conviven con nosotros. No temamos, ya que Jesús se ocupa de cada uno de nosotros.

Meditemos:

- ¿Dejo a Jesús tocarme y sanarme? ¿Cómo me doy cuenta que estoy dejando a Jesús sanar mi vida?
- ¿Soy de los que da AMOR? ¿En qué se nota esa donación de mi AMOR a los demás?

[Índice](#)

Lunes 07 – Feria – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: de la feria.

Primera lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Colosas 1, 24–2, 3

Yo fui constituido ministro de la Iglesia, he sido encargado de llevar a su plenitud entre ustedes la Palabra de Dios, el misterio que estuvo oculto desde toda la eternidad

¹²⁴Ahora me alegro de poder sufrir por ustedes, y completo en mi carne lo que falta a los padecimientos de Cristo, para bien de su Cuerpo, que es la Iglesia. ²⁵En efecto, yo fui constituido ministro de la Iglesia, porque de acuerdo con el plan divino, he sido encargado de llevar a su plenitud entre ustedes la Palabra de Dios, ²⁶el misterio que estuvo oculto desde toda la eternidad y que ahora Dios quiso manifestar a sus santos.

²⁷A ellos les ha revelado cuánta riqueza y gloria contiene para los paganos este misterio, que es Cristo entre ustedes, la esperanza de la gloria. ²⁸Nosotros anunciamos a Cristo, exhortando a todos los hombres e instruyéndolos en la verdadera sabiduría, a fin de que todos alcancen su madurez en Cristo. ²⁹Por esta razón, me fatigo y lucho con la fuerza de Cristo que obra en mí poderosamente. **2** ¡Sí, quiero que sepan qué dura es la lucha que sostengo por ustedes, por los de Laodicea y por tantos otros que no me conocen personalmente. ² Mi deseo es que se sientan animados y que, unidos estrechamente en el amor, adquieran la plenitud de la inteligencia en toda su riqueza. Así conocerán el misterio de Dios, que es Cristo, ³ en quien están ocultos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 62 (61), 6–7. 9

R. ¡El Señor es mi salvación y mi gloria!

⁶Sólo en Dios descansa mi alma, de él me viene la esperanza. ⁷Sólo él es mi Roca salvadora, él es mi baluarte: nunca vacilaré. **R.**

⁹Confíen en Dios constantemente, ustedes, que son su pueblo, desahoguen en él su corazón, porque Dios es nuestro refugio. **R.**

Aleluya:

“Aleluya. Aleluya. Ábreme los ojos, Señor, y contemplaré las maravillas de tu voluntad.
Aleluya”

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas 6, 6–11

Los escribas y los fariseos observaban atentamente a Jesús para ver si curaba en sábado, porque querían encontrar algo de qué acusarlo.

⁶Otro sábado, entró en la sinagoga y comenzó a enseñar. Había allí un hombre que tenía la mano derecha paralizada. ⁷Los escribas y los fariseos observaban atentamente a Jesús para ver si curaba en sábado, porque querían encontrar algo de qué acusarlo. ⁸Pero Jesús, conociendo sus intenciones, dijo al hombre que tenía la mano paralizada: "Levántate y quédate de pie delante de todos", él se levantó y permaneció de pie. ⁹Luego les dijo: "Yo les pregunto: ¿Está permitido en sábado, hacer el bien o el mal, salvar una vida o perderla?". ¹⁰Y dirigiendo una mirada a todos, dijo al hombre: "Extiende tu mano". El la extendió y su mano quedó curada. ¹¹Pero ellos se enfurecieron, y deliberaban entre sí para ver qué podían hacer contra Jesús.

Palabra del Señor.

Comentario:

Nos dice el comentario Bíblico CERTEZA, en su artículo "Sábado": "La escena plantada por Lucas se desarrolla en un día sábado. Como la obra de la creación había ocupado seis días, y Dios descansó (literalmente "cesó") de sus trabajos en el séptimo, aparece la distinción entre los seis días de labor y el séptimo de descanso. El lenguaje es antropomórfico, desde el momento en que Dios no es un obrero que se cansa y necesita descanso. Pero se estableció el modelo para que fuese adoptado y puesto en práctica por el hombre.

Éxodo 20,11 afirma que Dios “reposó” el séptimo día, y Éxodo 31, 17 dice que cesó en su trabajo y “retomó aliento”. Expresamente se usa un lenguaje fuerte para que el hombre comprenda la necesidad de considerar el sábado como un día en el que debe descansar de sus labores diarias.

Como Señor del día de reposo, Jesús fue a la sinagoga en sábado, como era su costumbre (Lucas 4, 16). Su observancia del sábado concordaba con la prescripción veterotestamentaria de considerar ese día santo para el Señor. En su desacuerdo con los fariseos (Mateo 12, 1–14; Marcos 2, 23–28; Lucas 6, 1–11) nuestro Señor hizo ver a los judíos que lo que ellos entendían acerca del cumplimiento de los mandamientos veterotestamentarios estaba completamente equivocado. Habían tratado de hacer más rigurosa la observancia del sábado que lo que Dios había mandado. No estaba prohibido comer el sábado, aun cuando fuera necesario cortar espigas para ello. Tampoco estaba prohibido hacer el bien el sábado. Curar era una obra de misericordia, y aquel que es Señor del sábado es misericordioso”.

Jesús obra con el corazón y la mente puestos en la misericordia de Dios. No se fija en lo que está permitido o prohibido, sino en lo que hace bien al ser humano. Las leyes deben servir siempre para el bienestar de las personas, tomarlas solamente como cumplimiento nos pone a la altura de los fariseos: se cae en el cumplimiento: se cumple, pero se miente, porque no importa la necesidad o dolor ajenos, sino la necesidad de ser “perfecto” que tiene el que cumple. Al final, la ley, es solo una excusa más que se utiliza para no servir, ni ayudar, al necesitado. Queda así la misericordia lejos de la vivencia religiosa.

Meditemos:

- ¿En qué cosas me preocupo más por cumplir la ley que por ayudar al prójimo?

[Índice](#)

<p>Martes 08 – Fiesta: La Natividad de Santa María Virgen – Blanco / Misa: del propio. Gloria. Lecturas propias. Prefacio de Santa María Virgen – Liturgia de las horas: de propio.</p>
--

Primera lectura

Lectura del libro del profeta Miqueas 5, 1–4a

El momento en que dé a luz la que debe ser madre

¹Y tú, Belén Efratá, tan pequeña entre los clanes de Judá, de ti me nacerá el que debe gobernar a Israel: sus orígenes se remontan al pasado, a un tiempo inmemorial. ²Por eso, el Señor los abandonará hasta el momento en que dé a luz la que debe ser madre; entonces el resto de sus hermanos volverá junto a los israelitas. ³El se mantendrá de pie y los apacentará con la fuerza del Señor, con la majestad del nombre del Señor, su Dios. Ellos habitarán tranquilos, porque él será grande hasta los confines de la tierra. ⁴¡Y él mismo será la paz!

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 13 (12), 6ab. 6cd (R.: Isaías 61, 10)

R. ¡Desbordo de gozo en el Señor!

Yo confío en tu misericordia: que mi corazón se alegre porque me salvaste. **R.**

¡Cantaré al Señor porque me ha favorecido! **R.**

Aleluya:

"Aleluya. Aleluya. Dichosa eres, santa Virgen María, y digna de toda alabanza: de ti salió el sol de justicia, Cristo, nuestro Señor. Aleluya"

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo 1, 1–16. 18–23

Lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo

¹Genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham: ²Abraham fue padre de Isaac; Isaac, padre de Jacob; Jacob, padre de Judá y de sus hermanos. ³Judá fue padre de Fares y de Zará, y la madre de estos fue Tamar. Fares fue padre de Aram; ⁴Aram, padre de Aminadab; Aminadab, padre de Naasón; Naasón, padre de Salmón. ⁵Salmón fue padre de Booz, y la madre de este fue Rahab. Booz fue padre de Obed, y la madre de este fue Rut. Obed fue padre de Jesé; ⁶Jesé, padre del rey David. David fue padre de Salomón, y la madre de este fue la que había sido mujer de Urías. ⁷Salomón fue padre de Roboam; Roboam, padre de Abías; Abías, padre de Asá; ⁸Asá, padre de Josafat; Josafat, padre de Joram; Joram, padre de Ozías. ⁹Ozías fue padre de Joatam; Joatam, padre de Acaz; Acaz, padre de Ezequías; ¹⁰Ezequías, padre de Manasés. Manasés fue padre de Josías; ¹¹Josías, padre de Jeconías y de sus hermanos, durante el destierro en Babilonia. ¹²Después del destierro en Babilonia: Jeconías fue padre de Salatiel; Salatiel, padre de Zorobabel; ¹³Zorobabel, padre de Abiud; Abiud, padre de Eliacim; Eliacim, padre de Azor. ¹⁴Azor fue padre de Sadoc; Sadoc, padre de Aquim; Aquim, padre de Eliud; ¹⁵Eliud, padre de Eleazar; Eleazar, padre de Matán; Matán, padre de Jacob. ¹⁶Jacob fue padre de José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, que es llamado Cristo. ¹⁸Este fue el origen de Jesucristo: María, su madre, estaba comprometida con José y, cuando todavía no han vivido juntos, concibió un hijo por obra del Espíritu Santo. ¹⁹José, su esposo, que era un hombre justo y no quería denunciarla públicamente, resolvió abandonarla en secreto. ²⁰Mientras pensaba en esto, el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: "José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo. ²¹Ella dará a luz un hijo, a quien pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su Pueblo de todos sus pecados". ²²Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por el Profeta: ²³"La Virgen concebirá y dará a luz un hijo a quien pondrán el nombre de Emanuel", que traducido significa: "Dios con nosotros".

Palabra del Señor.

Comentario:

Esta fiesta mariana tiene su origen en la dedicación de una iglesia en Jerusalén, pues la piedad cristiana siempre ha venerado a las personas y acontecimientos que han preparado el nacimiento de Jesús. María ocupa un lugar privilegiado, y su nacimiento es motivo de gozo profundo. En esta basílica, que había de convertirse en la iglesia de Santa Ana (siglo XII), san Juan Damasceno saludó a la Virgen niña: "Dios te salve, Probática, santuario divino de la Madre de Dios... ¡Dios te salve, María, dulcísima hija de Ana!". Aunque el Nuevo Testamento no reporta datos directos sobre la vida de la Virgen María, una tradición oriental veneró su nacimiento desde mediados del siglo V, ubicándolo en el sitio de la actual Basílica de "Santa Ana", en Jerusalén. La fiesta pasó a Roma en el siglo VII y fue apoyada por el Papa Sergio I. Su fecha de celebración no tiene un origen claro, pero motivó que la fiesta de "La Inmaculada Concepción" se celebrara el 8 de diciembre (9 meses antes). El Papa Pío X quitó esta celebración del grupo de las fiestas de precepto. www.ewtn.com, vista el 02/09/2009.

Meditemos:

- ¿Qué lugar ocupa la veneración a la Virgen María en mi vida?
- ¿De qué manera celebro la vida que Dios me regaló?

[Índice](#)

**Miércoles 09 – Feria (o Memoria Libre: San Pedro Claver, presbítero – blanco) – Verde /
Misa: A elección – Liturgia de las horas: A elección.**

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Colosas 3, 1–11

Porque ustedes están muertos, y su vida está desde ahora oculta con Cristo en Dios. Por lo tanto, hagan morir en sus miembros todo lo que es terrenal

¹Ya que ustedes han resucitado con Cristo, busquen los bienes del cielo donde Cristo está sentado a la derecha de Dios. ²Tengan el pensamiento puesto en las cosas celestiales y no en las de la tierra. ³Porque ustedes están muertos, y su vida está desde ahora oculta con Cristo en Dios. ⁴Cuando se manifieste Cristo, que es nuestra vida, entonces ustedes también aparecerán con él, llenos de gloria. ⁵Por lo tanto, hagan morir en sus miembros todo lo que es terrenal: la lujuria, la impureza, la pasión desordenada, los malos deseos y también la avaricia, que es una forma de idolatría. ⁶Estas cosas provocan la ira de Dios. ⁷Ustedes mismos se comportaban así en otro tiempo, viviendo desordenadamente. ⁸Pero ahora es necesario que acaben con la ira, el rencor, la maldad, las injurias y las conversaciones groseras. ⁹Tampoco se engañen los unos a los otros. Porque ustedes se despojaron del hombre viejo y de sus obras ¹⁰y se vistieron del hombre nuevo, aquel que avanza hacia el conocimiento perfecto, renovándose constantemente según la imagen de su Creador. ¹¹Por eso, ya no hay pagano ni judío, circunciso ni incircunciso, bárbaro ni extranjero, esclavo ni hombre libre, sino sólo Cristo, que es todo y está en todos.

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

Salmo 145 (144), 2–3. 10–13b

R. ¡La gloria del Señor permanece para siempre!

²Día tras día te bendeciré, y alabaré tu Nombre sin cesar. ³¡Grande es el Señor y muy digno de alabanza: su grandeza es insondable! **R.**

¹⁰Que todas tus obras te den gracias, Señor, y tus fieles te bendigan; ¹¹que anuncien la gloria de tu reino y proclamen tu poder. **R.**

¹²Así manifestarán a los hombres tu fuerza y el glorioso esplendor de tu reino: ¹³Tu reino es un reino eterno, y tu dominio permanece para siempre. **R.**

Aleluya:

“Aleluya. Aleluya. Bienaventurados los que con un corazón noble y generoso cumplen la Palabra de Dios y dan fruto perseverando. Aleluya”

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas 6, 20-26

Bienaventurados los pobres. ¡Ay de ustedes los ricos!

²⁰Entonces Jesús, fijando la mirada en sus discípulos, dijo: "¡Felices ustedes, los pobres, porque el Reino de Dios les pertenece! ²¹¡Felices ustedes, los que ahora tienen hambre, porque serán saciados! ¡Felices ustedes, los que ahora lloran, porque reirán! ²²¡Felices ustedes, cuando los hombres los odien, los excluyan, los insulten y los proscriban, considerándolos infames a causa del Hijo del hombre! ²³¡Alégrense y llénense de gozo en ese día, porque la recompensa de ustedes será grande en el cielo. De la misma manera los padres de ellos trataban a los profetas! ²⁴Pero ¡ay de ustedes los ricos, porque ya tienen su consuelo! ²⁵¡Ay de ustedes, los que ahora están satisfechos, porque tendrán hambre! ¡Ay de ustedes, los que ahora ríen, porque conocerán la aflicción y las lágrimas! ²⁶¡Ay de ustedes cuando todos los elogien! ¡De la misma manera los padres de ellos trataban a los falsos profetas!

Palabra del Señor.

Comentario:

Las palabras de Jesús, a los discípulos en general, están impregnadas de una "franqueza radical" –término de Samuel Oyín Abogunrin–. Ante una realidad tan fuerte de pobreza y exclusión social, donde los "pobres" (v. 20) tienen "hambre" (v. 21) y "lloran" (v. 21), son odiados, excluidos, insultados y proscritos (v. 22); las bienaventuranzas siguen siendo una necesidad impostergable. Ya no son una obra de caridad, nunca lo fueron, son una necesidad de justicia y equidad social. También los términos del Divino Salvador a los ricos, a los satisfechos, los que ríen... son actuales. Jesús no condena la riqueza, condena al rico que no comparte y se aprovecha del pobre; no condena la satisfacción... condena estar llenos en un mundo donde cada vez son más los que tienen sus necesidades básicas insatisfechas... no condena la alegría que provoca la risa, condena la risa del que no se conmueve frente a la aflicción y las lágrimas de los que sufren.

El contenido de las bienaventuranzas dejó de ser una promesa a cumplir, se convirtió en un derecho urgente de los que nada tienen y en una tarea para aquel, o aquellos, que se consideran discípulos de Cristo. Es aquí y ahora donde nosotros debemos animarnos a trasladar nuestra fe a la obra concreta del Reino de Dios, sino seremos como esos falsos profetas a los que se refiere el versículo 25... hablaremos de Dios, pero sin conocerlo; le predicaremos, sin amarlo; lo alabaremos, sin servirlo.

Meditemos:

- ¿Cuáles de las bienaventuranzas es para mí? ¿Por qué?
- ¿Cuáles de los ¡Ay! me merezco? ¿Qué hago para salir de eso?

[Índice](#)

Jueves 10 –Feria – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: de la feria.

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Colosas 3, 12-17

Tengan caridad que es la síntesis de la perfección

¹²Como elegidos de Dios, sus santos y amados, revístanse de sentimientos de profunda compasión. Practiquen la benevolencia, la humildad, la dulzura, la paciencia.

¹³Sopórtense los unos a los otros, y perdónense mutuamente siempre que alguien tenga motivo de queja contra otro. El Señor los ha perdonado: hagan ustedes lo mismo. ¹⁴Sobre todo, revístanse del amor, que es el vínculo de la perfección. ¹⁵Que la paz de Cristo reine en sus corazones: esa paz a la que han sido llamados, porque formamos un solo Cuerpo. Y vivan en la acción de gracias. ¹⁶Que la Palabra de Cristo resida en ustedes con toda su riqueza. Instrúyanse en la verdadera sabiduría, corrigiéndose los unos a los otros. Canten a Dios con gratitud y de todo corazón salmos, himnos y cantos inspirados. ¹⁷Todo lo que puedan decir o realizar, háganlo siempre en nombre del Señor Jesús, dando gracias por él a Dios Padre.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 150, 1-6

R. ¡Que todos los seres vivientes alaben al Señor!

¹Alaben a Dios en su Santuario, alábenlo en su poderoso firmamento; ² alábenlo por sus grandes hazañas, alábenlo por su inmensa grandeza. **R.**

³Alábenlo con toques de trompeta, alábenlo con el arpa y la cítara; ⁴alábenlo con tambores y danzas, alábenlo con laudes y flautas. **R.**

⁵Alábenlo con platillos sonoros, alábenlo con platillos vibrantes, ⁶¡Que todos los seres vivientes alaben al Señor! **R.**

Aleluya:

"Aleluya. Aleluya. Quien cumple la Palabra de Cristo, ciertamente el amor de Dios, ha llegado en él a su plenitud. Aleluya"

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 6, 27-38

Sean misericordiosos, como el Padre de ustedes es misericordioso

²⁷Pero yo les digo a ustedes que me escuchan: Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian. ²⁸Bendigan a los que los maldicen, rueguen por lo que los difaman. ²⁹Al que te pegue en una mejilla, preséntale también la otra; al que te quite el manto, no le niegues la túnica. ³⁰Dale a todo el que te pida, y al que tome lo tuyo no se lo reclames. ³¹Hagan por lo demás lo que quieren que los hombres hagan por ustedes. ³²Si aman a aquellos que los aman, ¿qué mérito tienen? Porque hasta los pecadores aman a aquellos que los aman. ³³Si hacen el bien a aquellos que se lo hacen a ustedes, ¿qué mérito tienen? Eso lo hacen también los pecadores. ³⁴Y si prestan a aquellos de quienes esperan recibir, ¿qué mérito tienen? También los pecadores prestan a los pecadores, para recibir de ellos lo mismo. ³⁵Amen a sus enemigos, hagan el bien y presten sin esperar nada en cambio. Entonces la recompensa de ustedes será grande y serán hijos del Altísimo, porque él es bueno con los desagradecidos y los malos. ³⁶Sean misericordiosos, como el Padre de ustedes es misericordioso. ³⁷No juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados; perdonen y serán perdonados. ³⁸Den, y se les dará. Les volcarán sobre el regazo una buena medida, apretada, sacudida y desbordante. Porque la medida con que ustedes midan también se usará para ustedes".

Palabra del Señor.

Comentario:

La centralidad del perdón. El eje por donde pasa toda la enseñanza de Jesús es el perdón. Ya lo decía el profeta Oseas, capítulo 11, versículo 9: "no daré libre curso al ardor de mi ira, no destruiré otra vez a Efraím. Porque yo soy Dios, no un hombre: soy el Santo en medio de ti, y no vendré con furor". Para Dios "perdonar" es "divino". Jesús baja la "Divinidad" al hombre común, al hombre de la calle. Nos enseña, con su propio ejemplo, además de las palabras, que el único camino para la realización de una humanidad nueva es el camino del perdón. Perdonar es regalar la oportunidad al otro de volver a ser capaz de tener actos humanos. Quien perdona permite, al que se equivoca, que vuelva atrás y subsane su error, y si no puede arreglar, que corrija su actitud. En el camino de múltiples aciertos y equivocaciones, todos podemos ser víctimas y victimarios, Jesús invita al perdón mutuo. En los vers. 37-38 se nos marca a fuego "no juzguen y no serán juzgados", "perdonen y serán perdonados". Dios le da al hombre la "medida" con la cual será medido: según trates, así serás tratado: "Porque la medida con que ustedes midan también se usará para ustedes" (v. 38). Para pedir el trato que merecemos, primero hay que tratar a los demás del modo en que queremos ser tratados. Si así lo hiciéramos, no necesitaríamos leyes que garanticen nuestra convivencia: solo el amor bastaría.

Meditemos:

- ¿En qué situaciones me es difícil perdonar? ¿Por qué?
- ¿Hice carne en mí que soy la "medida" para que me midan?

[Índice](#)

Viernes 11 – Feria – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: de la feria.

Primera lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo 1, 1-2

Yo antes era un blasfemo pero he alcanzado la misericordia de Dios

¹Pablo, Apóstol de Jesucristo por mandato de Dios, nuestro Salvador, y de Cristo Jesús, nuestra esperanza, ²saluda a Timoteo, su verdadero hijo en la fe. Te deseo la gracia, la misericordia y la paz que proceden de Dios padre y de Cristo Jesús, nuestro Señor.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 16 (15), 1-2^a y 5. 7-8. 11

R. ¡Dame a conocer, Señor, el camino de la verdad!

¹Protégeme, Dios mío, porque me refugio en ti. ² Yo digo al Señor: "Señor, tú eres mi bien". ⁵El Señor es la parte de mi herencia y mi cáliz, ¡tú decides mi suerte! **R.**

⁷Bendeciré al Señor que me aconseja, ¡hasta de noche me instruye mi conciencia!

⁸Tengo siempre presente al Señor: él está a mi lado, nunca vacilaré. **R.**

¹¹Me harás conocer el camino de la vida, saciándome de gozo en tu presencia, de felicidad eterna a tu derecha. **R.**

Aleluya:

“Aleluya. Aleluya. La Palabra del Señor permanece para siempre; y esa Palabra es el Evangelio que les anunciamos. Aleluya”

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas 6, 39–42

¿Puede un ciego guiar a otro ciego?

³⁹Les hizo también esta comparación: "¿Puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en un pozo? ⁴⁰El discípulo no es superior al maestro; cuando el discípulo llegue a ser perfecto, será como su maestro. ⁴¹¿Por qué miras la paja que hay en el ojo de tu hermano y no ves la viga que está en el tuyo? ⁴²¿Cómo puedes decir a tu hermano: "Hermano, deja que te saque la paja de tu ojo", tú, que no ves la viga que tienes en el tuyo? ¡Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás claro para sacar la paja del ojo de tu hermano.

Palabra del Señor.

Comentario:

Estos dos ejemplos que propone el Señor, de "mala conducta", son explícitos por sí mismos. La ceguera del que corrige, lleva a que ambos, el corregido y el corrector, caigan en un "pozo", es decir, vayan por el mal camino. ¡Con cuanta frecuencia escuchamos las peores críticas hacia los errores ajenos de gente que comete esos errores o aún peores! Muchos están tan acostumbrados a "negar" sus propios fallos, faltos de visión crítica ante su propio accionar, que no solo se corrigen de sus equivocaciones, sino que gastan el "filo" de su aguzada lengua en la piel ajena. Son los "ciegos" "hipócritas" a los que se refiere el Señor. Ven en los demás la sombra de sus propias malas acciones, aún más... las resaltan para "disculpar" sus propias equivocaciones. Pareciera que en vez de crecer y estar a la altura de los demás, preferimos cortarles las piernas para que ellos se pongan a nuestra propia pobre altura.

Meditemos:

- ¿En qué cosas soy ciego e hipócrita? ¿Por qué me pasa eso?
- ¿En qué circunstancias quise sacar la paja del ojo ajeno sin ver la viga en el mío? ¿Por qué?

Índice

Sábado 12 – Feria (o Memoria Libre: El Santísimo Nombre de María – Blanco) – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: a elección. 1^{as} vísperas del 24^o domingo durante el año.

Primera lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo 1, 15–17

Vino al mundo para salvar a los pecadores

¹⁵Es doctrina cierta y digna de fe que Jesucristo vino al mundo para salvar a los pecadores, y yo soy el peor de ellos. ¹⁶Si encontré misericordia, fue para que Jesucristo demostrara en mí toda su paciencia, poniéndome como ejemplo de los que van a creer en él para alcanzar la Vida eterna. ¹⁷¡Al Rey eterno y universal, al Dios incorruptible, invisible y único, honor y gloria por los siglos de los siglos! Amén.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial
Salmo 113 (112), 1–5a. 6–7

R. ¡Bendito sea el Señor que socorre a los humildes!

¹Alaben, servidores del Señor, alaben el nombre del Señor. ²Bendito sea el nombre del Señor, desde ahora y para siempre. **R.**

³Desde la salida del sol hasta su ocaso, sea alabado el nombre del Señor. ⁴El Señor está sobre todas las naciones, su gloria se eleva sobre el cielo. **R.**

⁵¿Quién es como el Señor, nuestro Dios, que ⁶se inclina para contemplar el cielo y la tierra? ⁷El levanta del polvo al desvalido, alza al pobre de su miseria. **R.**

Aleluya:

"Aleluya. Aleluya. La Palabra de Dios es viva y eficaz, y juzga los deseos e intenciones del corazón. Aleluya"

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas 6, 43–49

¿Por qué ustedes me llaman: "Señor, Señor", y no hacen lo que les digo?

⁴³No hay árbol bueno que dé frutos malos, ni árbol malo que dé frutos buenos: ⁴⁴cada árbol se reconoce por su fruto. No se recogen higos de los espinos ni se cosechan uvas de las zarzas. ⁴⁵El hombre bueno saca el bien del tesoro de bondad que tiene en su corazón. El malo saca el mal de maldad, porque de la abundancia del corazón habla la boca. ⁴⁶¿Por qué ustedes me llaman: "Señor, Señor", y no hacen lo que les digo? ⁴⁷Yo les diré a quién se parece todo aquel que viene a mí, escucha mis palabras y las practica. ⁴⁸Se parece a un hombre que, queriendo construir una casa, cavó profundamente y puso los cimientos sobre la roca. Cuando vino la creciente, las aguas se precipitaron con fuerza contra esa casa, pero no pudieron derribarla, porque estaba bien construida. ⁴⁹En cambio, el que escucha la Palabra y no la pone en práctica, se parece a un hombre que construyó su casa sobre tierra, sin cimientos. Cuando las aguas se precipitaron contra ella, en seguida se derrumbó, y el desastre que sobrevino a esa casa fue grande".

Palabra del Señor.

Comentario:

La bondad no se predica, se vive. En el mundo de hoy, donde la apariencia lo es todo, pareciera que los cristianos estamos en la periferia, que ya no tenemos mucho o nada que decir. La voz de la Iglesia no se escucha, y si se lo hace es sesgada, mal interpretada, tomada en broma... ¿Por qué es así? Porque al mundo no le interesa cambiar, no le interesa hacer las cosas bien. Pero también es así porque los cristianos nos hemos conformado con hablar y muy poco se ve que hagamos. Nuestro blá, blá, blá... no es suficiente. Se necesita que el árbol bueno, de frutos buenos. Es necesario edificar sobre roca, sino el "desastre" que sobreviene a esta casa es grande (v. 49). Entonces es importante reconocer que cuentan las acciones y no solo las palabras. A la voz fuerte de la Iglesia que alerta y orienta, que anuncia y denuncia... se debe sumar la acción comprometida y clara de aquellos que somos cristianos. "Obras son amores y no buenas razones", dice el refrán tradicional. Pareciera que hemos llenado el árbol de "follaje" y no de "frutos". Poner en práctica la Palabra es la gran tarea a la cual hoy se nos invita.

Meditemos:

- ¿En qué cosas soy solo un charlatán que dice y no hace?

- ¿Por qué me cuesta tanto hacer lo que mis labios proclaman con tanta facilidad?

[Índice](#)
